

dieron sus hermanos: habiendo entrado en los diez y siete, fue vendido segunda vez à Putiphar en Egypto: y así estubo en su casa, y en la carcel hasta los treinta años, que fueron trece cumplidos. Hay pareceres de Santos, que estubo diez años en casa del Egypto, y trece en la carcel. San Juan Crisostomo parece sentir lo contrario, y que estubo en la carcel lo mas deste tiempo. La Escritura señala, que su Ama puso en él los ojos, y le persuadia à mal, pasado mucho tiempo despues que entrò à servirla: y tambien que en la carcel tenia ya ganado credito con el carcelero; y que todo iba por su mano, quando se prendieron los criados del Rey, à quien declaró sus sueños, y para esto mucho tiempo habia de haber pasado, pues la experiencia hace à los carceleros fiarse de sus presos; y despues de declarados los sueños pasaron dos años, hasta que Pharaon tubo el suyo, y para que se le declarase le sacò de la carcel, y que à esta fazon era de treinta años. Tambien declara, que pasados los siete años de la abundancia, y dos de la esterilidad, fue Jacob con su casa à Egypto. Y así sería Joseph de treinta y nueve años. Y finalmente, que murió Jacob de ciento quarenta y siete años, habiendo gozado Joseph de su vista diez y siete, y que murió el mismo Joseph de ciento y diez años. El qual se nombra en el Exodo, en los Números, Deuteronomio, Josue, en los Psalmos, Ezechiel, San Juan en los hechos de los Apóstoles, en la Epistola à los Hebreos, y en el Apocalipsi. Lee de él la Iglesia Católica en las lecciones de los Maytines del tercero Domingo de Quaresma.

Genes. 37. & 39. 40. 41. & seq.

Exod. 1. Num. 1. & 26.

Deuter. 27.

Josue 14. 17. & 24.

Psalm. 80.

Ezech. 37.

Juan. 4.

Actuum. 7. Ad Heb. 11.

Apocal. 7.

CAPITULO QUARTO, EN QUE SE trata de la virtud de la castidad, y se ponen algunos exemplos de personas castas.

EL exemplo de castidad que diò Joseph, como se ha visto en su vida, nos es motivo para tratar por remate de ella alguna cosa acerca de esta virtud. Y será especificar otros exemplos de personas castas, aprovechandonos en parte de lo que escribió Marco Marulo, en el libro que hizo de institucion para bien vivir. El qual dice, que se hallan mas en la ley nueva que en la vieja, y fue la ocasion que en la ley vieja por haber poco que el mundo se habia eriado, y estar vacío de gente, dibles Dios por precepto à los que en él vivian, que creciesen, y multiplicasen. Mas estando yá el mundo bien poblado, dà à entender su Divina Magelstad, que le agrada mucho el vivir castos los hombres. Y así dice por

Lucas 12.

Matth. 19

San Lucas, que andemos ociosos, que es en

firmos castidad. Y por San Matheo afirma

que son bienaventurados, los que se hicieron Enucos por el Reyno de Dios, esto es, los que vivieron castos. Y San Pablo escribiendo à los de Corinto dice, que es bueno no llegar el varon à la muger, y que la muger permanezca en castidad, como el mismo Apóstol dice de sí, que permanecía, aunque añade, que si hay peligro fe casto; es mejor casarse que abrafarse. Concluye con decir, que el casarse la doncella es bueno, aunque mejor es no casarse, sino permanecer virgen. Ni dexò de agradar à Dios en la ley antigua el estado de continentes, pues à los casados mandaba que lo fuesen en casos particulares, como quando les diò la ley les señaló algunos dias para esto. Y el mandar à Moyses que se descalzase el calzado, quando quiso ver de cerca el Mysterio de la zarza, que ardia, y no se quemaba (siendo costumbre quando ofrecian en casamiento à alguno la viuda que de su pariente quedò sin hijos, y no la queria, descalzarle el calzado, y darle à otro pariente) quiso dar à entender, que en particular los dedicados à Dios por oficio deben vivir castos. Y si de Moyses dice la Escritura que fue casado, Josue que le sucedió en oficio de Capitan del Pueblo no lo fue. Y así entrò en la tierra de promision, la qual viò Moyses de lejos sin entrar en ella. Tambien se tiene de Elias, y Eliseo que vivieron castos. Y de solos ellos se lee en aquella edad que resucitaron muertos: para que la particularidad de este milagro, declarase el merito de la castidad. Jeremias tambien vivió casto, y comprò con esto el haber sido santificado en las entrañas de su madre. Mas entrando en el nuevo testamento veremos muchos mas exemplos de castidad. Y fue uno de Jesu Christo, que nació de virgen, y fue el mismo virgen, y escogió à Joseph Padre putativo suyo virgen, fue bautizado de San Juan Bautista virgen, y tubo por su Privado, y regalado à San Juan Evangelista, que tambien fue virgen. Junto con que el mismo San Juan, y San Lucas virgen como él, fueron sus Coronistas. Y porque San Tiago el menor le parecia mucho en las facciones de su rostro, y estatura de su cuerpo, y era el que de ordinario entre los demás primos, y parientes suyos, gozaba nombre de su hermano, tambien quiso que fuese virgen. Y San Pedro, y otros Apóstoles fueron casados antes que los admitiese à su Escuela, y Apóstolado, despues de admitidos, se apartaron de las mugeres con su consentimiento, y vivieron castos: como se verifica de lo que dixo el mismo San Pedro. Mirad Señor, que habemos dexado todas las cosas por vos, que premio nos habeis de dar? Y que de-

1. Cor. 7.

Exod. 19. Exod. 3.

Deuter. 25.

Jerem. 1.

Lucas. 18.

dexasen tambien à las mugeres, quanto al acto de matrimonio, se coligese de la respuesta que les diò el Salvador diciendo, de verdad os digo, que ninguno dexò casa, padres, hermanos, muger, è hijos, por el Reyno de Dios, que no se le de el premio doblado en esta vida, y en la otra. Descendiendo en casos particulares acerca desta materia. Amòs Abad Egypto, compellido de sus padres à casarse, vivió diez y ocho años casado, guardando él, y su Esposa integridad en el cuerpo, y en la alma. Despues de este tiempo parecióles conveniente, y mas seguro apartarse, y quedando ella en casa, èl se fue al desierto de Nitria, donde habiendo vivido mucho tiempo en soledad, juntándose Religiosos: formò Convento, y fue su Abad, acabando santamente su vida. Cosa admirable, que el fuego de Babionia dexase de abraçar à los tres amigos de Daniel, teniendolos tan juntos consigo, y no menos lo fue que estos dos en edad tan tierna, tantos años juntos en matrimonio dexasen de exercitar la obra del matrimonio. Lo mismo se lee de San Julian, y su esposa Basilia, que permanecieron virgenes siendo casados, y viviendo juntos. Y lo mismo de San Chrisfano, y Daria, acabando estos Santos con martyrio sus vidas. Raros exemplos de castidad son los que se han tocado, pues mas lo son, el del Emperador Enrico, y la Emperatriz Cunegunda su muger, que vivieron veinte y tres años casados en los regalos, y deleites del Imperio guardando castidad. El caso era oculto, vino à morir el Emperador, y dixo à la hora de su muerte glorificando à Dios, que habia recibido à la Emperatriz quando casò con ella virgen, y que virgen la dexaba en su muerte. Semejante cosa fue el de Arnulpho, y de Stamurgea, del claro linage de Clodobeo Rey de Francia, que despues de haber vivido juntos en castidad algunos años, de consentimiento de los dos se apartaron, haciendo ella vida religiosa en su casa, y èl siendo electo Obispo de Turon, con particular mandato de Dios, para que no careciese de Dignidad Apostolica el que vivió vida de Apóstol. Tambien Eduardo Rey de Inglaterra, y Egicia su muger vivieron castos. Maravillosos son estos exemplos de castidad, y parece que con dificultad pueden creerse, que personas humanas criadas en regalo de vestido, y comida, y juntos en matrimonio, ninguna de estas se conozca por muger, ni alguno de ellos por marido. Casiano cuenta, que estando en presencia de un santo Abad llamado Juan cierto endemoniado, y no bastando à hacerle ir de allí, llegó un hombre de estado seglar à hablar al Abad, y en

Amos Abad.

legando, huyó, el demonio, saliendo del à quien atormentaba. El Abad fe admirò de esto, y curiosamente preguntò al seglar por su estado, vida, y entendió del, que habia estado casado doce años, y guardado èl, y su muger castidad. Exclamò, y dixo, no sin causa el demonio à quien yo no pude lanzar de donde estaba, huyó la presencia de hombre, cuya constancia en la castidad yo no me atreviera à imitar, porque temiera si habia de resultar en mi daño, lo que resultò en su loor, y gloria. El Abad Pafunccio, viò à un solitario llamado Timotheo, que habia vivido treinta años en el desierto sin ver persona humana, hambriento, y desnudo; haciendo penitencia de un pecado carnal, que hizo, ocasionado de confiar de sí mucho, y no tener la conversacion de una muger religiosa. De aqui vino San Agustin à vivir tan recatado, que aun con su propia hermana no queria morar, diciendo, que no eran sus hermanas las que vivian en servicio de su hermano. El Abad Arsenio evitava quanto le era posible la vista de mugeres, y ofreciéndosele de repente una noble matrona, y rogándole encarecidamente, que se acordase de rogar à Dios por ella, bolviendo el rostro para irse dixo, yo ruego à Dios quanto me es posible, que nunca me acuerde de ti. Ursino Presbytero de Nurcia fue casado, y con acuerdo suyo, y de su muger fe apartaron, y vivieron castos. Pasados quarenta años, y llegóse la hora de su muerte à Ursino, saltaba el anhelo, y creyendo que hubiese espirado, hallándose presente su muger, llegóse al rostro, para ver si despedia el resuello. Ursino que estaba sin sentido, la presencia, y contacto de su muger le hizo que le recuperase, y esforzando la voz quanto pudo, pronunciò esta palabra: quitate allá muger, que no del todo el fuego es apagado, aun queda del una centella, aparta del la paja, y estopa. Niceta Martyr de Nicomedia, despues de haber padecido por Maximiano tyrano grandes tormentos, mandòse poner en una cama bien mulida, y profunda, atado de pies, y manos, y ofreció premio à una ramera porque le solicitase, è hiciese perder la castidad. Lo qual como ella pudiese por obra, así con palabras, como con tocamientos deshonestos, el Santo Martyr viendo sin remedio con los dientes se cortò la lengua, y se la tirò al rostro, ensangrentándosele, por donde ella salió vencida, y confusa, dexando al Martyr sin lengua con victoria. San Geronimo cuenta en la vida de San Pablo primer Hermitaño, otro caso à este semejante, que sucedió en Egypto, en la persecucion de Decio, y Valentino, à un mozo: el qual estando

en un huerto de rosas, y flores, atado pies, y manos, y sollicitado de una mala muger, le tiró la lengua cortada con sus dientes, *Niceph.* y la hizo ir de allí. *Nicephoro* Calixto *lib. 7. cap.* escribe de otro Monge llamado Ascetes, que le sucedió lo mismo. San Hilario refrenaba los movimientos deshonestos con ayunos, disciplinas. Evagrio Presbytero de Hibernia se baxaba à un pozo frigidísimo, y se entraba desnudo en él, hasta que se sentia libre de semejante tentación. San Francisco se ponía desnudo entre nieve. San Benedito se rebolcaba entre zarzas, y espinas. San Bernardo con dar voces, y gritos se libró de una importuna muger, que de noche venia à robarle la castidad. Santo Thomás de Aquino con un tizon encendido espantó, è hizo huir à otra, que venia à lo mismo. Apelles Monge siendo primero Herrero, y muy casto, viniendo el demonio en figura de muger hermosa à tentarle, con las tenazas ardiendo le hirió en el rostro, haciendole huir con terribles aullidos. San Christoval preso en la cárcel, y vispera de ser martirizado, convirtió à dos malas mugeres llamadas Aquilina, y Nicoeta, que entraron à robarle su castidad. El mejor remedio que tenían los Santos para vencer la tentación carnal, solia decir San Gerónimo, que era el ayuno, la oración, y el trabajo. De donde vino el grande Antonio Abad, y quien apareciendosele un demonio feo, y espantoso, y diciendole que era el espíritu de la fornicación, y su vencido, no por eso el Santo hizo quiebra, y relaxación en los trabajos, oración, y ayuno, temiendo, que dando credito al demonio, pensando de sí, que era invencible, y que no podia caer, cayese, y fuese vencido. Para remate de exemplos de castidad en hombres, es bien traer el de Casimiro hijo del Rey de Polonia, y heredero de sus estados, el qual estando enfermo cerca del año de mil y quatrocientos, fue parecer de Medicos, que sanaria de su enfermedad si tubiese acceso carnal à muger, y fino que moriria: è escogió la muerte, antes que ofender à Dios. Dicolo Cromero en su historia. Y lo mismo afirma Angelo Policiano, de Michael Verino Poeta Español. Tambien hay exemplos illustres de castidad en mugeres, como el de Susana, que quiso antes perder la honra, y la vida, que la castidad, y resistió de aqui; que permaneció casta con vida, y honra. Judith tambien fue dechado de viudas honestas, pues los brios de la mocedad que tubo, muerto Manasses su marido, los domaba con asperos cilicios, ayunos, y recogimiento. Anna Prophetiza despues de siete años de casamiento llegó hasta el de ochenta y quatro, gastando

su tiempo en ayunos, y oración en el Templo, hasta que mereció ver nacido al Redentor del mundo, y que le traia su Sagrada Madre à presentar en él. La qual siendo Madre fue tambien Virgen, y espejo sin mancha de todas las virgines. A cuya imitación, y exemplo, lo que antes no se usaba en el mundo, de hacerse votos de virginidad, y castidad, por ser menospreciado, y afrentado el que no tenia hijos, dandole nombre de plaga, y maldición, despues que esta Señora hizo voto de Virginidad, y le guardó tan altamente, viciosa mil lars de doncellas hacer lo mismo, y no dudaron de perder las vidas con exquisitos tormentos à trueco de conservar tan illustre voto. Ifigenia hija del Rey de Etiopia, y discípula del Apóstol San Matheo, hizo voto de Virgen, y por conservarle padeció graves persecuciones por Hirtao sucesor en el Keyno de su Padre. Santa Tecla discípula del Apóstol San Pablo, tres graves tormentos sufrió por no querer ser muger de quien su madre la habia hecho esposa. Santa Agata, por no aceptar el casamiento del hijo de Quinciano Prefecto de Catania, vió su pecho despedazado, y el cabo hizo presente de su vida à su Soberano Espóso Christo. A Lucia doncella Syracusana, èl que pretendia ser espóso, fue su acusador, y procuraba pues à èl despreciaba, que fuese despreciada, y deshonrada en el lugar de las mugeres públicas, donde Palsafio Juez mando llevar: si el Espíritu Santo no fadera en su defensa, haciendola inmóvil para que ni muchos hombres, ni muchos pares de bueyes tirando de ella con maromas bastasen à moverla de un lugar, hasta que allí fue martyrizada. Catharina de Alexandria, Inés, Cecilia, Susana, Domicilla Romanas, Margarita Antioquena, Barbara, y Juliana de Nicomedia, Dorotea de Cesarca, Eufemia de Calcedonia, Ursula con sus once mil Virgines en Colonia, tanto por ser Christianas pretendiendo diversos Tyranos que no lo fuesen, como por vivir castas, y en toda honestidad fueron perseguidas, y muertas. Andragafina Virgen, reynando en Francia Lotario, casandola sus padres contra su voluntad, con un Principe llamado Aviberto, pidió à Dios con lagrimas le guardase su cuerpo en toda integridad, oyóla, y cubrióla de lepra por donde vino à conseguir lo que deseaba, entró Religiosa en un Monasterio, y hecha profesion quedó con entera salud. Y lo mismo sucedió à Santa Brigida Escocesa, que profesando estado Monacal, sus ojos, que se le habian hinchado, y los tenia muy feos à petición suya, con que se libró de importunos, que le pedian à su padre por muger, volvieron à la primera hermosura.

mosura, Beda, y Sigeberto, escriben de Edeltrude hija de un Rey de Inglaterra, que estubo casada primero con Candeberro Principe Ilustrísimo, y muerto èste con Cefordo Rey, los quales casamientos hizo forzada de su Padre, de los dos se libró Virgen, aunque con el segundo estubo doce años casada, porque dixo tales cosas

al uno, y al otro en loor de la castidad, que los hizo votasen guardarla, y permaneciesen castos, y este es un exemplo, que no se sabe haber sucedido otro semejante en el mundo. Lo mas de lo que se ha dicho es de Marco Marulo, cuya autoridad basta à que no se aleguen otros Autores, puesto que fuera cosa facil hallarse.

LA VIDA DE JOB PATRIARCA.

CONTIENE DOS CAPITULOS.

INTRODUCCION.

En 10. de
Marzo.



ABLANDO el Sabio de los justos en el libro de la sabiduria dice, tentólos Dios, y hallólos dignos de sí. Verificase esta sentencia por muchos exemplos de la Sagrada Es-

critura, como de Abraham à quien tentó Dios, mandole, que le sacrificase à su hijo Isaac, lo qual el Santo Patriarca puso por obra con dolor grandísimo, que sentia en su corazon, y llegó el negoció à que levantó el cuchillo para degollarle, y de hecho le degollára, si Dios no le mandára otra cosa. David así mismo hizo prueba de su paciencia, quando despues de haberle Dios levantado de pobre pastor à Rey de Israel, se levantó contra èl su hijo, y le puso à punto de perder el Reyno. Tobias de muy rico se vió sin hacienda, y llegó su trabajo à que le salió la vista para que sin ver su miseria, mas le sintiese. A estos, y otros muchos Santos tentó Dios, para que se mostrase lo que tenia en ellos, y habiendolos tentado con su grande paciencia dieron muestra de verdaderos siervos suyos, y dignos de su amistad. Mas entre todos ellos el Santo Patriarca Job resplandece como el Sol entre las Estrellas, por haber sido sus tentaciones, y trabajos grandísimos, y su paciencia no menor; como veremos en su vida, colegida de su libro, el qual segun el parecer de Origenes fue escrito en lenguaje de Syria, por el mismo Job, estando ya libre de sus trabajos, y della lengua le traduxo en Hebreo Moyfés, y le añadió en algunas partes, como en el principio, donde se trata de la asistencia de los Angeles, y de Satan delante de Dios. Y en el fin donde se pone la

muerte de Job. Desta manera le dió à leer à los Hebreos estando en Egipto, para que se consolasen en sus trabajos, y visto lo que Job habia padecido. Fue traducido en Latin por San Gerónimo, y aprobado por Autor, y católico de la universal Iglesia. Ayudarnos Escrito ha tambien lo que del escribieron muchos res. Sagrados Doctores, y es en esta manera.

CAPITULO PRIMERO, EN QUE se declara quien fue Job, las persecuciones que tubo del demonio, hasta quitarle la hacienda, y los hijos.

JOB Santo Patriarca, cuyo nombre significa el que gime, è se duele, fue como afirma S. Juan Chrysostomo, y Origenes, descendiente de Esau, y quinto nieto de Abraham, porque Abraham engendró à Job homil. Isaac, Isaac à Esau, Esau à Raguei, Raguei à Zaram, Zaram à Job. San Ambrosio, y Job. lib. 1. San Gregorio dicen, que Job es lo mismo D. Greg. que Joab referido en el Genesis donde se nombra los descendientes de Esau. Y siendo fuer. Job esto así, es cosa cierta, porque lo dice la c. 1. Gen. Escritura Sagrada de aquel Job, que fue 26.

Rey Job, y que Reynó en Denaba Ciudad de Edon, y así lo afirma San Juan Chrysostomo, y viene esto à proposito, de que el homil. 4. in libro de Tobias llama Reyes, à los amigos Job.

de Job, que vinieron à visitarle, y à remediarle en sus trabajos, donde si sus amigos eran Reyes, y vinieron à visitarle tan familiarmente, Rey seria èl. Francisco Titelman prueba evidentemente así por congruencias que coige de la Escritura Sagrada, como por sentencias de Doctores Sanctorum in tos, que fue Job descendiente de Abraham, lib. Job, y de Esau, y que vivió antes que los Hebreos descendiesen en Egipto. San Gerónimo referido por el Obispo Equiano en la vida de

Sapient. 3.

Genes. 22.

2. Reg. 15.

Tobia. 2.

Origen. in Job. l. 1.

Aut. y

Escrito

D. Chrys.

D. Greg.

D. Chrys.

Titelman.

Job dice, que era de quarenta y tres años quando padeció sus trabajos. El Espíritu Santo que es Autor de su libro dice, del que habia un varon en tierra de Hus llamado Job, hombre sencillo, recto, y temeroso de Dios, y que se apartaba de todo mal, y pecado. Llamóle varon la Escritura, dando à entender su valor, y virtud, porque el nombre de hombre importa, y declara solamente la naturaleza humana, mas el nombre de varon significa persona de gran fer, y bondad. Y de aqui vino, que el rico Etíopico Diogenes en medio del día salió con una vela encendida, entre muchos hombres à buscar uno, que mereciese nombre de varon. La tierra se llama Hus.

Genes. 22. Y tomó este nombre de Hus primogenito de Nachor, hermano de Abraham, à de Hus nieto de Sem, è hijo de Aram. Vivian en ella gentiles. Entre los quales Job era bueno. Y no es pequeño loor suyo, porque ser bueno entre buenos no es mucho, y ser bueno entre malos es mucho. Era hombre sencillo no doblado, diciendo uno en presencia, y otro en ausencia. El Eclesiástico dice, ay del pecador, que entra en la tierra por dos caminos. Es como el Alaeran, que parece halagar en la cola, è hiere con ella de muerte. Job Capitan de David, mostrò querer abrazar à Abner Capitan de Saúl, y echòle un puñal por el cuerpo. No hacia esto Job. Siendo sencillo tambien era recto. Llamase recto segun San Ambrosio, el que conforma en todo su voluntad con la de Dios. Si fue recto Job en este sentido verase quando está puesto en medio de sus trabajos. Dice tambien del la Escritura, que temia à Dios, y se apartaba de lo malo. No solo por temor de no ofender à Dios dexaba de hacer mal, sino se apartaba del mal, quitandos todas las ocasiones, que le podian serlo para ofender à Dios. Quando Pharaon le vió, que Dios le heria con una plaga, y otra, daba licencia à Moysés para que sacase el Pueblo de su tierra, y fuese à hacerle sacrificio; con condicion que dexase sus hijos, y hacienda, y no se apartasen mucho de su tierra: mas en ninguna cosa destas quiso venir Moysés, porque entendia, que facilmente el Pueblo se volveria à Egypto. Lo qual debe hacer el que de veras quiere salvarse, que dexé el pecado, y las ocasiones del; salga como la Chananea de su tierra, y de todos sus confines si quiere hallar à Christo, y recibir del salud para su alma. Tubo Job siete hijos, y tres hijas. Fue riquissimo entre todos los Reyes Orientales. En particular señala la Escritura, que tenia, siete mil ovejas, tres mil camellos, quinientos pares de bueyes, quinientos asnas, y grande familia de criados, y criadas. Sus hijos vivian de por sí en

Eccles. 2. El Eclesiástico dice, ay del pecador, que entra en la tierra por dos caminos. Es como el Alaeran, que parece halagar en la cola, è hiere con ella de muerte. Job Capitan de David, mostrò querer abrazar à Abner Capitan de Saúl, y echòle un puñal por el cuerpo. No hacia esto Job. Siendo sencillo tambien era recto. Llamase recto segun San Ambrosio, el que conforma en todo su voluntad con la de Dios. Si fue recto Job en este sentido verase quando está puesto en medio de sus trabajos. Dice tambien del la Escritura, que temia à Dios, y se apartaba de lo malo. No solo por temor de no ofender à Dios dexaba de hacer mal, sino se apartaba del mal, quitandos todas las ocasiones, que le podian serlo para ofender à Dios. Quando Pharaon le vió, que Dios le heria con una plaga, y otra, daba licencia à Moysés para que sacase el Pueblo de su tierra, y fuese à hacerle sacrificio; con condicion que dexase sus hijos, y hacienda, y no se apartasen mucho de su tierra: mas en ninguna cosa destas quiso venir Moysés, porque entendia, que facilmente el Pueblo se volveria à Egypto. Lo qual debe hacer el que de veras quiere salvarse, que dexé el pecado, y las ocasiones del; salga como la Chananea de su tierra, y de todos sus confines si quiere hallar à Christo, y recibir del salud para su alma. Tubo Job siete hijos, y tres hijas. Fue riquissimo entre todos los Reyes Orientales. En particular señala la Escritura, que tenia, siete mil ovejas, tres mil camellos, quinientos pares de bueyes, quinientos asnas, y grande familia de criados, y criadas. Sus hijos vivian de por sí en

casas particulares, y convidabanse unos à otros: llevando siempre à semejantes combites à sus tres hermanas. Job no se hallaba en tales combites mostrandose grave, aun con sus hijos, à la manera que David no quilo ir al combite, que Absolon su hijo le combidaba. Con todo esto ofrecia sacrificio à Dios todos los dias por ellos. De donde infiere San Geronimo, que fue Job Sacerdote de la Ley natural. Su intento era que no ofendiesen à Dios en tales ejercicios. Y pocas veces salen los hombres de combites libres de pecado. Es como entrar en molino de harina, donde por mas que se remire, el que entra siempre sale con algun polvo pegado al vestido. Por esto decia el Eclesiastes: mas vale ir à la casa donde lloran, que al combite, porque en la casa donde lloran aprenderá el hombre à llorar, y acordarse ha de la muerte, y en la casa del combite alegrarse ha à comer mas que ha menester, y hablarà demasado, y oirá lo que no le conviene. Decia un Filosofo, que los virtuosos habian de ir à los Templos de buena voluntad, y à la guerra de necesidad: ni à los combites, ni de voluntad, ni de necesidad. Sucedió, y fue así, que estando un dia en presencia de Dios los Angeles Custodios intercediendo por los hombres, que guardaban en la tierra, presentando à su Divina Magestad sus buenas obras, y deseos, para que se les premiasen. Sathan adversario, y enemigo de todos pareció entre ellos. No que subiese al Cielo, y allí estubiese entre los Angeles: pues una vez fue lanzado de allí para siempre, sino que desde el suelo asiste à la presencia de Dios, y forma sus quejas de muchos que viven en el mundo, pidiendole que execute en ellos su ira, y furor, y que pues es justo cumpla con su justicia, pues à él por un pecado castigó con tanto rigor, castigue con alguno à los que no uno, sino muchos pecados han cometido, y están en proposito de no enmendarse. Preguntóle Dios de donde venia? No porque lo ignorase, sino para de su respuesta tomar ocasion de hablar en la bondad de Job. Respondió el demonio, he cereado, y pascado la tierra, siendome esto concedido despues que se me vedó la estada en el Cielo, y he mirado por toda ella en quien pudiese hacer presa, y despedazar con mis uñas, como si dixera: Y no era mucho que pasase la tierra el demonio, siendo tan solcito, y diligente en sus negocios, pues Alexandro respondió al Rey Dario, que le pedia partiesen el Imperio de toda la tierra entre ambos, que el mundo era poco para dos. Consideraste, dice Dios, à mi siervo Job, que no hay otro semejante à él en la tierra en sencillez,

casas particulares, y convidabanse unos à otros: llevando siempre à semejantes combites à sus tres hermanas. Job no se hallaba en tales combites mostrandose grave, aun con sus hijos, à la manera que David no quilo ir al combite, que Absolon su hijo le combidaba. Con todo esto ofrecia sacrificio à Dios todos los dias por ellos. De donde infiere San Geronimo, que fue Job Sacerdote de la Ley natural. Su intento era que no ofendiesen à Dios en tales ejercicios. Y pocas veces salen los hombres de combites libres de pecado. Es como entrar en molino de harina, donde por mas que se remire, el que entra siempre sale con algun polvo pegado al vestido. Por esto decia el Eclesiastes: mas vale ir à la casa donde lloran, que al combite, porque en la casa donde lloran aprenderá el hombre à llorar, y acordarse ha de la muerte, y en la casa del combite alegrarse ha à comer mas que ha menester, y hablarà demasado, y oirá lo que no le conviene. Decia un Filosofo, que los virtuosos habian de ir à los Templos de buena voluntad, y à la guerra de necesidad: ni à los combites, ni de voluntad, ni de necesidad. Sucedió, y fue así, que estando un dia en presencia de Dios los Angeles Custodios intercediendo por los hombres, que guardaban en la tierra, presentando à su Divina Magestad sus buenas obras, y deseos, para que se les premiasen. Sathan adversario, y enemigo de todos pareció entre ellos. No que subiese al Cielo, y allí estubiese entre los Angeles: pues una vez fue lanzado de allí para siempre, sino que desde el suelo asiste à la presencia de Dios, y forma sus quejas de muchos que viven en el mundo, pidiendole que execute en ellos su ira, y furor, y que pues es justo cumpla con su justicia, pues à él por un pecado castigó con tanto rigor, castigue con alguno à los que no uno, sino muchos pecados han cometido, y están en proposito de no enmendarse. Preguntóle Dios de donde venia? No porque lo ignorase, sino para de su respuesta tomar ocasion de hablar en la bondad de Job. Respondió el demonio, he cereado, y pascado la tierra, siendome esto concedido despues que se me vedó la estada en el Cielo, y he mirado por toda ella en quien pudiese hacer presa, y despedazar con mis uñas, como si dixera: Y no era mucho que pasase la tierra el demonio, siendo tan solcito, y diligente en sus negocios, pues Alexandro respondió al Rey Dario, que le pedia partiesen el Imperio de toda la tierra entre ambos, que el mundo era poco para dos. Consideraste, dice Dios, à mi siervo Job, que no hay otro semejante à él en la tierra en sencillez,

D. Hier. Epistola ad Evang. tom. 3.

Eccles. 7.

VIDA DE JOB PATRIARCA.

cilles, y rectitud, en temor mio, y en apartarle de lo malo? Respondió Sathan: pocas gracias à Job por todo esto, regalándole vos tanto, y haciendole tanta merced, dexadle un poco de vuestra mano, cayga de vuestra privanza, pierda su hacienda, y bienes de mundo, y vereis como si os ama, es con amor mercenario, y por lo que le dais, y así en el rostro os maldecirá. Pues yo te doy licencia, dice Dios, que te apoderes de todo lo que posee, con tal que no llegues à su persona. De donde se note, que no puede el demonio asigir à alguno sin licencia de Dios. Y en solo aquello, tiente en que Dios le dá licencia. De todo nuestro bien tiene embidia el demonio, y procura de quitarnoslo, provoca al hombre à que se dé à luxurias, y viendo que se deleyta en aquel vicio, trabaja porque no tome deleyte ni gusto. Pharaon aunque daba à los Hebreos, que tenia cautivos paja, para que hiciesen ladrillos, è adobes, despues se la quitò, y quiso que la obra fuese adelante sin disminuirse: tal es el demonio aun la paja, que es un breve deleyte que hay en el vicio, y pecado, procura de quitar, y hace à muchos que pesquen rabiando. Salíó Sathan muy diligente de la Real Audiencia, y con la executoria que llevaba, comienza à entrar en la hacienda, y bienes temporales de Job, de tal manera, que estando en su casa, y todos sus hijos en la del mayorazgo comiendo, y bebiendo, le vino un mensajero que le dixo, sabed señor, que los Sabeos dieron sobre vuestras labranzas, y llevaron todas las vacas, y asnas: mataron à los labradores, yo por gran ventura me libré dellos, para traeros la nueva. No bien habia acabado este su mensaje, quando llegó otro, y dixo: fuego cayó del Cielo sobre vuestras ovejas, y Pastores, yo solo quedé libre para poderlo contar. Ni aun este habia acabado su razon, quando llegó otro que dixo, los Caldeos divididos en tres partes acometieron à vuestros camellos, robaronlos, y mataron los que los guardaban, yo solo pude librarme de sus manos, y he venido à dar cuenta dello. Con gran artificio, y malicia, como advierte San Gregorio, pretendia el demonio hacer perder à Job la paciencia, puso en el corazon à los Sabeos de Arabia, que fuesen à robar à Job sus vacas, y que matasen à los Pastores. Y dió orden como quedase uno que fuese à decirsele, si ya como siente San Juan

D. Greg. lib. 2. moral. cap. 15.

D. Chrys. Chrylostomo, este mensajero no era el mismo demonio en disfraz de criado suyo, 2. de paciencia Job.

cayó fuego del Cielo sobre las ovejas, para que su dolor creciese, viendo que la pérdida era no solo de los ganados, sino de los labradores, y Pastores, quedando todos abrafados, y que tenia enojado à Dios, castigándole al talle que castigó à los Sodomitas con fuego del Cielo. Y visto que no habia hecho en él el efecto que quisiere añadió la pérdida de los camellos, que era lo principal de su hacienda, y de mas valor, con que pudiera reparar el daño pasado, vendiendo dellos, y comprando ganado mayor, y menor. Añadió el demonio malicia en no venir junto con todos estos daños, sino uno despues de otro, para que fuese el sentimiento mayor que si de una vez le fiera dicho todo. Y porque aun le quedaba à Job algun consuelo con sus hijos, y muger, dió traza en que juntamente muriesen todos no dexándole esperanza de posteridad, ni aun en uno solo dellos, y dexóle la muger que le provocase con sus palabras à desesperacion, y fuese como dice San Agustín, lo que fue Eva para Adán, pensando que podria con ella, lo que por sí no habia podido, que era descomponerle, y hacerle decir algo que fuese ofensa de Dios. Llegó pues otro mensajero quando el tercerò acababa su relacion, y dixo estando comiendo sus hijos, y hijas en casa del mayor de todos, se levantó de repente una tempestad, y torbellino, que derribó sobre ellos la casa, y los mató à todos sin que otro de los que allí estaban quedase con vida sino yo, para hacerle sabidor de todo. Como el santo Patriarca oyó esta ultima relacion, levantóse, y rompió sus vestiduras, que era señal de pena, y dolor en los antiguos. Hizose quitar el cabello de su cabeza, siendo así mismo ceremonia esta de luto, y tristeza. Derríbóse en el suelo, y adoró à Dios, y dixo; desnudo salí de las entrañas de mi madre, y desnudo volveré à la tierra, el Señor me lo dió, el Señor me lo ha quitado, lo que el Señor ordenó se ha hecho, sea su nombre bendito. Dice Origenes, que en rasgar Job sus vestiduras, mostrò el animo grande que tenia para luchar con el Demonio, y que no se turbaba por haber perdido su hacienda, pues aun la ropa que le quedaba echaba de sí, dando à entender que todo lo tenia en poco. Declara la Escritura, que en cosa alguna destas que hizo, y dixo Job, no pecó.

D. Aug. lib. 1. de Symbolo ad catechumen.

Orig. lib. 1. in Job. prope finem.



CAPITULO SEGUNDO, DE COMO el Demonio quitó à Job la salud, y le puso en un muladar: lo que le sucedió con su muger, y con tres amigos que le vinieron à consolar, el recuperar la salud, y doblada hacienda, su fin, y muerte, y cosas acerca de los trabajos.

H Allóse otra vez Sathan delante del Señor, y preguntóle de donde vienes? Respondió cerquè la tierra, y andubela toda. Consideraste (dice el Señor) à mi siervo Job, justo, y sin doblez, amigo de virtud, aborrecedor de vicios. Tu me pusiste en que le asligiese, y por grandes adversidades que le han venido, no ha perdido la paciencia, ni pecado. Respondió el Demonio: la piel, y quanto el hombre posee dará por su vida. Quiso decir; no ha sido mucho lo que Job hace, pues los trabajos que le han venido le caen de fuera, no le han tocado en su cuerpo, tiene vida, y salud, no es mucho que no se descomponga, dame licencia que le toque su carne, y verse ha como en rostro te maldice. Dixo à esto Dios, la licencia que pides yo te la doy, mas será con condicion que no toques en su alma, esto es que no le quites la vida, en lo demás, haz todo lo que quisieres. Despidióse Sathan, y hirió à Job de una llaga matissima, desde el pie hasta lo alto de la cabeza, y sacole à un muladar, donde con una texa se rala la podre que de su cuerpo salia. Habia dexado el Demonio à Job su muger, y fue con intento, que à este punto llegase, y le dixese; como, y aun todavia permaneces en tener ley con Dios? Maldicele, y muerele. Fue decirle ya véis la paga que tienes de Dios, por quanto le has servido, acaba ya rompe con su amistad, pues no te hace obras de amigo, sino de enemigo, y vengate dell maldiciendolo, y con esto acaba la vida, que algun consuelo te será tomar esta pequeña venganza, de quien te ha sido ingrato, y hecho tanto mal, maldicele, y acaba. Ni aun esto fue parte para que Job saltase un punto de lo que debia, antes usando de la superioridad que tiene el marido à la muger, por lo que la oyó decir la reprehendió, diciendo: has hablado como loca, si recibimos bienes de la mano de Dios, y nos holgamos con ellos, los males, y trabajos que nos embia para bien, y provecho nuestro, porque no los sufrimos? Tithelman sobre este lugar refiere à Fison Hebreo, que dice: que la muger de Job fue Dina hija de Jacob Patriarca, la que deshonró el hijo del Rey Hemor en Sichen, por quien aquella Ciudad fue destruida, muriendo todos los Varones della, y conforme al tiempo, en que Job vivió

Refiere Tithelman à Philon lib. de antiquit. hebraicis.

bien pudo ser ella, y las palabras que à su marido habló dicen bien con ella. Ella fue liviana en irse con curiosidad vana, à ver las mugeres de la Ciudad de Sichen, por donde perdió su honra, y así como liviana habló vanas palabras à su marido para hacerle desespérer, aunque no fue esto parte para que Job se apartase del servicio de Dios. Origenes refiere la opinion de algunos, que dicen, haber estado Job tres años y medio en el muladar, con sus llagas, y miseria. Y ponen este tiempo, porque dicen que fue figura de Christo, el qual padeció grandes persecuciones el tiempo que predicó, que fue tres años, y medios: mas esto dice Origenes, vá fuera de razon porque un hombre tan lastimado, con tantas llagas, y heridas, que en su cuerpo no habia cosa sana, con tan poco regalo, que ni tubo Hospital, donde recogerse, sino que por tener enfermedad contagiosa, sus mismos subditos serian en que saliese de la Ciudad como al otro Rey Ozias, que por un sacrilegio, que cometió usurpando el oficio de incensar al Sacerdote summo, le cubrió Dios de lepra, y sus subditos le quitaron el Reyno, y echaron de poblado, como se cuenta en el Paralipomenon: así Job, aunque Rey fue por su enfermedad echado de entre gentes, y puesto en un muladar, sin tener alli un paño de lienzo para limpiarle, sino una texa; era imposible poder vivir tres años y medio, como estos dicen en su vida. Aun si dixeran, dice el mismo Origenes, tres meses y medio llevaba mas camino, pues esto pudo ser en el tiempo que duraron sus trabajos, y él contandolos no señalaba que durasen años sino meses, y como dixo meses, si duraran años, tambien los señalara. Divulgóse por diversas partes la ashecion, y trabajo en que Job estaba. Tenia tres grandes amigos, los quales el libro de Tobias llama Reyes. Y eranlo como declara Origenes de Ciudades particulares donde habitaban, como tambien lo era Job en la suya. Llamabanse Eliphaz, Baldat, y Sophar. Estos se juntaron, y vinieron à consolarle, mas viendolo en el muladar, y de la fuerte que estaba, dice la Escritura; que fue tan grande su sentimiento, que rompieron sus vestidos: derramaron ceniza sobre sus cabezas, y lloraron con voces altas, y sentandose junto con él estubieron mirandole siete dias sin hablar cosa notable, y de importancia. A Origenes le parece, que fue esto en particular dispensacion del Cielo, que estubiesen siete dias sin comer ni dormir, abstratos de la pena en que veian puesto à Job. Otros Avores dicen, que estaban con Job sus tres amigos por estos siete dias, lo mas del tiempo, aunque iban à comer, y dormir à sus horas debidas.

Orig. lib. 2. in Job post dimidium.

2. Par. 26.

Job. 7. habui menses vacuos.

Tobie 2. Origenes ubi supra.

Consule Tithelman circa hoc.

Lucas 2. Das. Al modo que San Lucas dice de Anna prophetiza: que estubo muchos años en el Templo sin apartarse dél, ocupada en ayunos, y oracion, de noche, y de dia, y está claro, que habia de cumplir con las necesidades de naturaleza, de comer, y dormir à sus tiempos, aunque de ordinario se hallaba en el Templo. San Gregorio como cosa incierta dexa esta dificultad, sin inclinarse à una de las dos opiniones. No pudo perturbar à Job la pérdida de la hacienda, ni la muerte de los hijos, ni la enfermedad, ni la pobreza, los dichos de su muger, y con la visita de sus amigos pronunció palabras que sin ser pecado decirlas él, causaron en ellos no pequeño escandalo: entendiendolas en otro fin del que las decia. Perezca dice el dia en que fui nacido, la noche en que fui concebido, se convierta en tinieblas. Lo que diciendo estas, y otras palabras semejantes, que refiere la Escritura, pretendió Job, segun sentencia de San Gregorio, fue maldecir el pecado original en que fue concebido, y nacido. Vió sus trabajos grandes, consideró que en su vida toda, no habia cometido culpas por donde mereciese tal castigo, creia por fee que Dios era, y fue siempre justo, cayó en la cuenta que le venia todo esto por ocasion del pecado original en que fue concebido, y nacido, enojóse con él, y maldixole, que fue decir, ó quien nunca tal pecado hubierá contraído, pues por él padezco tanta pena. Eliphaz uno de los tres amigos de Job escandalizado de sus palabras, reprehendióle diciendo, que por sus pecados Dios le castigaba, que se convirtiese à él, y cesaria de mas asfignle. El Santo Patriarca teniendo por cosa cierta, que sin culpa actual de su parte, le habia Dios puesto en tan extremo trabajo, escusole con Eliphaz, y con los otros amigos: y dixoles: pelados consoladores habeis sido para mi, siempre temí de ofender à Dios, porque sé del que no perdona al que le ofende. Fue decir el que ofende à Dios, y permanece en su pecado, no alcanza del perdón, y si se aparta dél, y hace penitencia quiere que le satisfaga, y siempre la satisfaccion tiene mas de pena, que tubo la culpa comedita con contento. Y así dice Job considerando esto, refrenabame de pecar, y no creais de mi, que sea castigado de Dios por culpas que contra él haya cometido, antes os engañais mucho si creeis que todos los que tienen trabajos en esta vida son malos, y todos los que carecen dellos, y tienen contentos son buenos. Esto probó Job con razones eficacissimas, confesando que hay vida, y que ha de haber ultima resurreccion, donde Dios ha de premiar, ó castigar à cada uno

D. Greg. lib. 9. moralium cap. 9.

D. Greg. lib. 4. moralium c. 6.

Consule Domini-cum de Soto de infinitis. Et jure lib. 5. q. 12. art. 2.

conforme, ó como hubiere vivido. Muy adelante fue la platica entre Job, y sus amigos, ellos insitiendo en decir que le castigaba Dios por sus culpas, y que las razones que daba en su defensa, le dexaban mas cargado, pues daba à entender por ellas que faltaba Dios en su justicia, castigandole sin causa. Decia Job, que sin saltar Dios en ser justo, podia dar trabajos à los buenos, como los daba muchas veces por diversos fines à los justos, y siervos suyos siendoles muy provechosos. Los amigos replicaban, que no era posible otra cosa, sino que habia sido grande pecador, y que sus pecados merecian el castigo que tenia. Lastimabale esto à Job grandemente, y asfignale, lamentabale, y deseaba, que su vida se acabase, y pedir à Dios se sirviese dello, y declarase que pecados eran los suyos porque así se castigaban. Cargaban la mano los amigos perseverando en que era hipocrita, y tenia mucos vicios secretos, y conclulan, que justamente por ellos Dios le castigaba. Todo esto era procurado del demonio para hacer verdad su mentira, de que Job era bueno, porque Dios le regalaba, y quisiera que los trabajos le descompusieran, y así ninguna cosa le quedó por intentar pretendiendo salir con su intento, lo qual no pudo hacer, antes salió Dios con el suyo, de que se viese, y conociese la bondad, y paciencia grande de Job. Hablole advirtiendole de algunas cosas que se habian tratado en la platica que tubo con sus tres amigos acerca de su Divina providencia. Habló tambien con Eliphaz, mostrandosele ayrado por lo que él, y sus dos amigos habian dicho contra Job, alabando à Job, y reprehendibles à ellos. Mandóles à todos, que le ofreciesen sacrificio de ciertos animales, y que pidiesen à Job que rogase por ellos, y así les perdonaria su pecado. Hizose de la manera que Dios mandó. Ofrecióse el sacrificio. Rogó Job por sus amigos, y oyóse Dios por ellos, y por sí, bolviendole la salud perdida, y su hacienda doblada. Vinieron à él todos sus hermanos, y hermanas, todos sus amigos, y conocidos, comieron en su casa, consolaronte, y cada uno le dió una oveja, y una joya de oro. Aumentóse Dios su hacienda, de manera que todo fe lo dobló. Tubo tambien otros siete hijos, y tres hijas como primero, los quales no le dobló Dios en el suelo, porque con los que tubo de antes, como dicen San D. Gregorio, y San Juan Chrysolotomo, los ral. c. 16. habia de tener doblados en el Cielo. Las hijas fueron tan hermosas, que en toda la tierra no se hallaba quien las igualase. Vivió despues Job ciento y quarenta años,

D. Greg. lib. 1. 35. moralium. D. Chrysolotomo circa hoc.

y vió hijos de sus hijos hasta la quarta generacion, y murió viejo lleno de dias. El Obispo Equiliano en la vida de Job refiere à San Geronimo como se ha dicho, que dice del, que murió de ciento ochenta y tres años. Su día pone el Calendario Ezech. 14. Romano en diez de Mayo. San Ambrosio dice de Job, que resucitó el día de la Resurreccion de Jesu-Christo, y siendo esto así, y la opinion de los que dicen que no tornaron à morir los que aquel día resucitaron: síguese, que subió à los Cielos en su compañía el día de su gloriosa Ascension, y que está allá en cuerpo, y alma. Hace mencion la Sagrada Escritura de Job en su libro, el qual contiene quarenta y dos capitulos. En el de Tobias, en Ezequiel, en la Canonica de San Tiago. El bienaventurado San Gregorio Papa, escribió à peticion, y ruego de San Leandro Arzobispo de Sevilla, una expedicion moral, repartida en treinta y cinco libros, sobre la historia de Job: de la qual dice Domingo Obispo Bixense Vicario del Papa Sixto, que está escrita con tanta eloquencia, con tanta gravedad de sentencias, y con tan eficaces razones que ninguna cosa pueden hallar los que se delectan de leer en exposiciones de la Escritura Sagrada, de que saquen mas provecho para vivir bien, y santamente. Del libro, y historia de Job usa la Iglesia Católica, en las lecciones de los Maynines de la primera, y segunda Dominica de Setiembre. Acerca de la vida de Job, se considere: que es grande miseria la desta vida; nadie está seguro de trabajos. Job tan amigo de Dios nuestro Señor, y alabado por su boca afligido fue. El herrero no hiera con martillo al hierro frio, sino quando está inflamado: y hecho asca: así Dios à los imperfectos, y frios en su amor poco los asige, porque vé que no tendrán virtud para sufrir el golpe de la adversidad. Y aun esta es la razon porque permite que los buenos padezcan trabajos para que con ello queden mas fuertes, y animosos en la virtud. Si se considera un horno de Alfaharero, verase levantar del, un humo negro, y un fuego semejante à inferno: quien lo vé piensa, que los vasos que están allí han de salir hechos ceniza, ò negros como carbon, y apagado el fuego salen blancos, y duros como piedra, así pasa à los justos con la tribulacion. Si Dios hiciese un monoton de todos los trabajos, y aun de todos los bienes que hay en el mundo, y nos mandase escoger lo que mas à cada uno agradase, si escogiesemos conforme à razon, nadie tomaria otro de lo que Dios por su suma sabiduria repartió. Dios no oye à los

Tobias 2.
Ezech. 14.
Jacob. 5.

D. Ambrosio.
lib. 2. de
interpel-
lar.

buenos algunas veces, y oye à los malos: y el oír à los malos es castigo grande que les dá, y el no oír los buenos es merced que les hace. Pidió el Demonio licencia à Dios para afligir à Job, y oyóle, para mayor pena suya. No oyó à San Pablo quando pidió le quitase la tentacion carnal, para mayor corona: pues mas merced le hizo en darle gracia con que venció la tentacion, que si se la quitara. No hace agravio el Rey al Capitan que embia à la guerra, si le asegura de la victoria. Dice Seneca: larga materia tiene de llorar, y continua el que vive en el mundo, sea el que fuere, y esté donde estuviere. Unos mueren por mandar, otros no tienen que comer. A unos les falta la honra, à otros la salud. Unos desean ser casados, y tener hijos, à otros les pesa porque los tienen, y aun por casados. Antes nos saltarán lagrimas, que causa para tenerlas. San Agustín dice, dos atormentadores tienen todos los que viven en el mundo, y nadie se libra dellos: y quando el uno cesa, el otro toma la mano, y son temor, y dolor. Quando vá bien, atormenta el temor de perder el bien que se posee. Quando vá mal, atormenta el dolor de la angustia en que está. La divina clemencia proveyó de remedios, si la adversidad que nos dá dolor es pequeña, no debemos hacer caso della: si grande, no puede durar mucho: porque el dolor grande, ò se acaba, ò acaba al que lo padece. Bien dice Job: si los bienes que nos dió el Señor recibimos de buena gana, porque con la misma no recibiremos los trabajos, y males. Muchos hacen lo que los Apóstoles, que siguieron à Christo de buena gana en el desierto, donde los dió de comer, y desampararon al tiempo de la pasion. Permite Dios que nos vengan trabajos, porque buscando el remedio dellos nos vamos à Dios, que so o él los puede remediar. Nunca la Cananea buscara, ni hallara à Dios, si su hija no estubiera endemoniada: ni Job alcanzara la perfeccion que tubo, sino fuera afligido, y tentado. Dá Dios trabajos à sus siervos porque les sepa mas el descanso en el Cielo. Mas sabe el Faylan que el Carnero, y es porque cuesta mas trabajo. Toma el Polluelo un gusanillo, y corre, y todos tras él, y no hace esto con la cebada, ò trigo porque no le cuesta trabajo hallarlo como el gusanillo. De aquí resulta el contento que tienen los buenos con los trabajos. Y aun los Paganos que no tienen ofuscada la lumbre natural, juzgan por sospechosos los sucesos prosperos. Escribe Herodoto, que tenia Amasis, Rey de Egipto un amigo Rey de los Sarmios llamado Policrates, del qual sabien-

do que con su vida le habia sucedido cosa que le diese pena, rogóle que echase en el mar una esmeralda de subido precio. Hizólo, y no pasaron muchos dias, que estandose lamentando por haberle perdido, un pecador le traxo presentando un gran pez, y en su buche se halló la esme-

ralda. Fue cierto dello Amasis, escribióle que no le tubiese por amigo, porque no queria participar de los infortunios, que le estaban guardados. Y así fue, que levantandose contra el cierto Tyrano le hizo guerra, y le venció quitandole el Reyno, dandole muerte en una Cruz.

DE LAS DIEZ SIBYLLAS

CONTIENE DIEZ CAPITULOS.

INTRODUCCION.

Psal. 63.



Alí Ephes.
4. Ascend.
in altum,
&c.
D. Aug.
in Psal. 67.
tom. 8.

Matt. 28.

OS Principes dice David en un Psalmo se previnieron, juntaronse con los que cantaban en medio de las doncellas timpanistrías ò tañedoras de panderos. Este verso es de un Psalmo en el qual David profetizó de la subida de Jesu-Christo à los Cielos, y San Pablo escribiendo à los de Epheso tomó otro verso del, tratando el mismo mysterio de la Ascension admirable del Hijo de Dios. Son los Principes, dice San Agustín los Sagrados Apóstoles, los quales se previnieron, esto es se apercebieron sabiendo Christo à los Cielos, para predicar el Evangelio por todo el mundo, y desta manera juntaron con los que cantaban por quien se denotan los Patriarcas, y los Prophetas. Los quales alegraban à los hombres, lo que Dios les mandaba declarar, y manifestar, junto con que si recibian algun beneficio de Dios, luego ordenaban un cantico dandole por él gracias. Y así los que cantan son los Prophetas y Patriarcas, con quienes los Apóstoles pretenden tener compañía en el Cielo, y para alcanzarla, y aun ganar aventajados lugares previenen, ò aperciense, para predicar el Evangelio: y fue lo que dixo Christo, y refiere San Matheo: Id, y enseñad à todas las gentes. Los Filósofos Peripateticos enseñaban paseandose, quiere Dios que lo sean los Apóstoles, y que enseñen andando, esto es no parando en todo el mundo, sino andar siempre por él predicando. Acaciendoles lo contrario, que à los maestros del mundo, los quales aprendieron con trabajo: porque como se dice vulgarmente: la letra con sangre entra, y despues enseñan con descanso, estando

asentados, no así à los Apóstoles, aprendieron sin sangre, y sin trabajo, estando asentados en el cenaculo, baxó el Espíritu Santo sobre ellos, sin trabajo de su parte, quedaron sapientísimos, y despues el enseñar fue andando, y padeciendo, porque à una jornada los prendían, à otra los ponían en carceles oscuras, y à otra los sacaban à matar, no aprendieron derramando sangre, y derramanla enseñando, y todo lo tienen por bueno por juntarse con los Patriarcas, y Prophetas, que sabió Christo conlugo al Cielo el día de su Ascension gloriosa. Dice mas David los Principes, ò Apóstoles estaban en medio de las timpanistrías, ò tañedoras de panderos. A mi parece, que se podrian entender por estas doncellas timpanistrías las Sibyllas, pues dellas se puede decir con verdad, que son timpanistrías, y tañedoras de panderos: tañedoras porque profetizaron cantando, y así lo que dellas se habla, está escrito en verso. Y tañedoras de panderos porque este instrumento se hace de cueros de animales muertos; y con estarlo no dexan de golpearlos, y herirlos, y por esto se denota la castidad que guardaron. Y quien quiere guardarla, ha de herir su cuerpo maltratandole con asperezas, y ayunos de manera, que solo quede el cuero sin carne, esto es que viva en carne, como si estubiese ageno della. Y por esta parte viene bien el nombre de timpanistrías à las Sybillas, pues fueron doncellas, honestísimas: y porque fueron en diversos tiempos, y estubieron en partes diferentes del mundo dice David, que los Apóstoles estaban rodeados dellas, y porque vinieron en ley natural, y reconocieron un Dios, y aun algunas el Misterio de la Encarnacion, y otros tocantes à Jesu-Christo, dexandolo por escrito, es bien de creer, que subieron así mismo triunfantes sus almas en compañía del mismo Hijo de Dios